

Manuel López Pérez.

En los lugares donde se registra superpoblación escolar, fenómeno que se da principalmente en las grandes ciudades, se trabaja en -- los planteles educativos con el sistema de turnos; esto es que en un -- mismo edificio funcionan hasta tres escuelas con diferente horario (matutinas, vespertinas, nocturnas). La medida es plausible, pero como cuando se postula un vitalismo materialista como norma suprema de la conducta, -- todo tiende a corromperse, el trabajo por turnos en las escuelas ha sido aprovechado por muchos maestros para acaparar empleos, pues eso y no otra cosa es el acaparamiento de turnos; o sea que un profesor hace su -- horario matutino y el nocturno en diferentes planteles o en uno solo, habiendo maestros que hacen tres turnos, mientras otros, aparte de este -- ritmo de trabajo aún tienen tiempo para labores más o menos disímiles, y a veces para hacer estudios especiales. Conocemos personalmente el caso de un maestro que es Inspector, Director de Secundaria y catedrático de varias materias. Tuvimos oportunidad de interrogarlo sobre su rendimiento en tan amplias tareas, y nos explicó que su problema era conseguir un buen presupuesto, y que lo demás (el trabajo) salía de "cualquier manera".

En otra de nuestras notas hablamos del acaparamiento de turnos, en términos generales, atribuyendo, también genéricamente, tal ambición al hambre, a la urgencia de cubrir un determinado presupuesto. Y la explicación parece buena, pero prácticamente se defrauda al pueblo con -- el acaparamiento, y con la manera de concebir el deber magisterial (por -- llamar de algún modo la actitud del maestro), porque es evidente que lo -- que menos toma en cuenta es la ética profesional, o sea el sentido de ejemplaridad generosa que debe a su vida todo mentor de la niñez. Esto es innegable, porque los profesores actuales, a quien les habla de desinterés, le llaman "romántico", "anticuado", y le asignan las nubes como residencia o campo de paseo.

El "realismo" que el vulgo entiende de acuerdo con la expresión "mantener los pies sobre la tierra", no debe confundirse con la inmoralidad. Y es inmoral el que roba. Y roba el maestro que aunque quisiera devengar lo que cobra por sus varias ocupaciones dentro del ramo, no podría materialmente hacerlo, ya que un solo turno de trabajo honradamente ejecutado, es suficiente para agotar las energías del profesionista. Pero el robo que condenamos no solo se muestra en el cobro indebido,--- puesto que se hace con base en un trabajo inexistente, sino que se extiende a la vitalidad del niño, a las actividades de su hogar, al esfuerzo exitoso del plantel. Este último aspecto del fraude se comete de diversas maneras, todas burdas. Se recurre a las licencias económicas, a las licencias por enfermedad, a los permisos ocasionales "para atender citatorios de la Inspección del Departamento, o para gestiones ante cualquier autoridad superior". Cuando no se logra esto y la permanencia en la escuela no puede eludirse, se recurre a las tareas que por "castigo" han de hacer los alumnos (las llamamos así, para diferenciarlas de las que se les "dejan" para que las hagan en su casa, y de las que tienen que hacer cuando el maestro se ausenta): se ordena a los niños, so pretexto de alguna falta colectiva, que copien cien o doscientas veces cierta página del libro de lectura, o que ejecuten cincuenta o cien operaciones aritméticas, etc., y mientras el niño se fatiga con un trabajo monótono y estúpido, el maestro "reserva" sus energías con amenas y estimulantes charlas de patio o de corredor, con sus colegas, quienes se han valido del mismo procedimiento para poder departir, por vía de descanso. Exposiciones "verbalistas"(pues ¿de cuáles otras?..), ni por equivocación, tal vez para no incurrir en el feo pecado de desentenderse (lo que casi resulta no entender) de las nuevas corrientes de opinión pedagógica, de las apologías del "pragmatismo", del "activismo", etc., imanes que ejercen tiránica influencia sobre las brújulas del pensamiento(?) magisterial latino, obligándolas a apuntar hacia las regiones polares y sajo---

nas. Las tareas que el niño tiene que hacer durante el tiempo que permanece en su casa se llevan a cabo con la ayuda de los adultos. Con ello el escolapio defrauda al maestro defraudador, pero quita el tiempo a sus padres o hermanos mayores, vulnerando el trabajo hogareño. Si el niño no puede recibir ayuda familiar, y no puede hacer la tarea, vienen las "ojerizas" del profesor, viene el "traerse de encargo" al chiquillo, las amenazas, muchas veces cumplidas, de "reprobada" al fin del curso, o expulsión. Otros maestro se buscan el descanso mediante un eufórico amor por la naturaleza que florece en entusiasta excursionismo; otros organizando festivales, etc., por cierto ocasionando con todo esto sangrías económicas constantes y fuertes al presupuesto familiar de los niños, ya que los padres se sacrifican para que sus hijos no se acomplejen, "para que no los hagan menos". En el fondo se trata de burlas la principal obligación: satisfacer el programa de enseñanza.

Resumiendo, el maestro no debe tener a su mano toda la serie de tretas descrita (en realidad no debería siquiera pensar en ellas) para acaparar horas de trabajo que no realiza porque no puede ni quiere. Debe dársele un sueldo razonable para que viva con decencia de auténtico hombre, pero al mismo tiempo debe impedírsele que se defraude a sí mismo moralmente y materialmente al erario público, al plantel que lo tiene adscrito y al niño y su familia. Si hubiera buena paga para los maestros, sería más frecuente la opción digna por la carrera de profesor y el gremio tendría menos lastre, ya que aun siendo pocos, los buenos mentores valen más prácticamente que siendo muchos, pero de la calidad que hace mucho venimos lamentando.

Nombre de archivo: EDUCACION-ACAPARAMIENTO DE TURNOS-POR MANUEL LOPEZ PEREZ
Directorio: C:\Documents and Settings\JOSEFINA\Mis documentos
Plantilla: C:\Documents and Settings\JOSEFINA\Datos de programa\Microsoft\Plantillas\Normal.dot
Título:
Asunto:
Autor: El Retiro
Palabras clave:
Comentarios:
Fecha de creación: 26/04/2011 17:49:00
Cambio número: 2
Guardado el: 26/04/2011 17:49:00
Guardado por: El Retiro
Tiempo de edición: 143 minutos
Impreso el: 26/04/2011 17:49:00
Última impresión completa
Número de páginas: 3
Número de palabras: 0 (aprox.)
Número de caracteres: 4 (aprox.)